

El Big Bang de la divulgación

Cuatro de los mejores ensayistas científicos explican el actual boom

El gran momento editorial que vive la divulgación científica en España le ha permitido conquistar un lugar destacado en la Feria, donde mañana sábado, a las once, una mesa redonda se ocupará del fenómeno. En El Cultural, cuatro de los más exitosos divulgadores dan cuenta del éxito.

Con la inevitabilidad de la ley de la gravedad que rige la caída de la manzana, la divulgación científica comienza a ocupar al fin un lugar destacado en el mercado editorial. Impulsados por la cada vez más poderosa presencia de la ciencia y la técnica, los especialistas españoles han aprendido a explicar mejor y con más eficacia sus investigaciones y descubrimientos al curiosísimo lector profano. Sus libros son cada vez más demandados y se aupán a los primeros puestos de las listas de ventas.

1998 fue el año cero: *Historia del tiempo* (Crítica), de Stephen Hawking arrasa con 250.000 ejemplares. Poco después nacen las dos colecciones

señeras del género en nuestro país, *-Drakontos*, de Crítica, y *Metatemáticas*, de Tusquets— a las que luego se sumarían Hélice, y muchas otras editoriales. La divulgación representa hoy el 10% de la tarta editorial. Concretamente en el último año, y pese al escenario de crisis, las ventas han aumentado un 20% con una media de 5.000 ejemplares vendidos por título que superan los 20.000 si nos ocupamos de bestsellers como *Deconstruyendo a Darwin*, de Javier Sampedro (Crítica), *El jardín de Newton* (Crítica), de José Manuel Sánchez Ron, o *Si la naturaleza es la respuesta*, de Jorge Wasenberg (Tusquets).

Para comprender el boom de la divulgación científica en España acudimos a cuatro de los

más exitosos ensayistas del género: Juan Luis Arsuaga, Eduardo Punset, Antonio Fernández Rañada y José Antonio López Guerrero.

El paleontólogo Juan Luis Arsuaga (Madrid, 1954) no sólo ha logrado hallar fósiles que son auténticos tesoros de la evolución humana en sus excavaciones en la sierra de Atapuerca sino que además se ha revelado como un excelente divulgador en ensayos como *La especie elegida* o el reciente *El reloj de Mr Darwin* (ambos en Temas de Hoy).

Avidez de saber

Arsuaga cree que el auge actual se explica, sencillamente, porque hoy somos unos europeos “más normales”: “Cada vez se genera más conocimiento en nuestro país, y los medios de comunicación y el público



responden con una avidez de saber que nos sorprende a todos. La gente se apasiona con la ciencia. Yo sostengo que nuestra sociedad es culta y sensible. Solo hacía falta tender ese puente que vamos construyendo y que cada vez es más sólido. Se nota en los libros, en los museos de la ciencia, en las noticias, en los programas de televisión, en todo. Creo que el panorama ha cambiado radicalmente. Pero no conviene echar las campanas al vuelo. Todavía estamos lejos de los países más avanzados científicamente”.



GUZMÁN DE ALFARACHE Y LA NOVELA MODERNA

MICHEL CAVILLAC

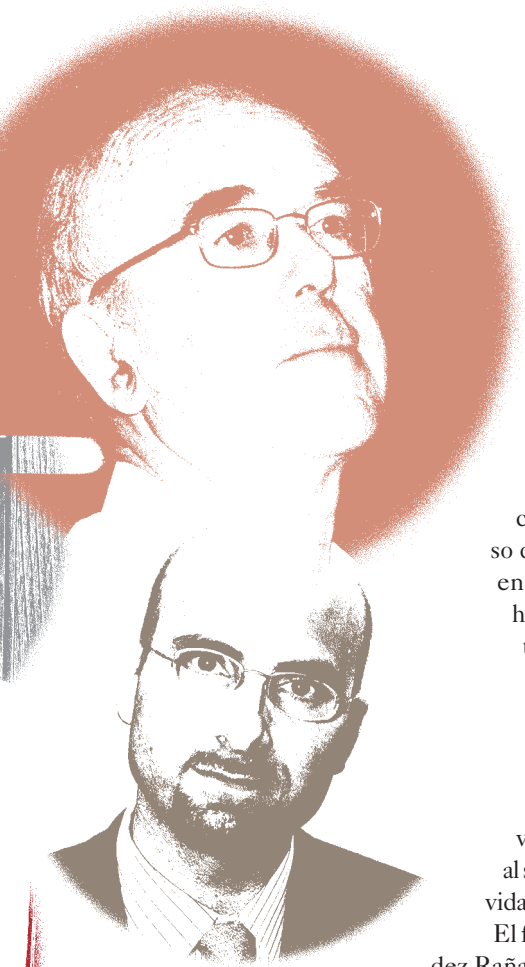
Prólogo de FRANCISCO RICO

SEVILLA Y CORTE LAS ARTES Y EL LUSTRO REAL (1729-1733)

NICOLÁS MORALES,
FERNANDO QUILES GARCÍA (EDS.)

CASA DE VELÁZQUEZ





ARRIBA, JUAN LUIS ARSUA-GA Y ANTONIO F. RAÑADA. ABAJO, EDUARDO PUNSET Y JOSÉ A. LÓPEZ GUERRERO

Eduardo Punset (Barcelona, 1936) ejemplifica el curioso caso de un no científico—es jurista de formación— que se ha convertido a fuer de curiosidad, simpatía y bien contar, en el más mediático y popular de los divulgadores españoles. Presentador del conocidísimo programa televisivo *Redes*, su último libro, *El viaje al poder de la mente* (Destino), lleva once semanas cómodamente instalado en el número uno de la lista de libros de no ficción más vendidos.

Mide así Punset el salto que ha vivido la divulgación patria: “El peso del pensamiento sobrenatural o dogmático era particularmente elevado en España. Por otra parte, se tardó mucho en im-

pulsar el desarrollo económico que trajo consigo la necesaria prolongación de la esperanza de vida para que irrumpiera la ciencia en la cultura popular. Pero por encima de todo ha sido la puesta en marcha y culminación del proceso de conciliar ciencia y entretenimiento lo que ha abierto las compuertas de la divulgación científica. Conciliar conocimiento y entretenimiento se ha convertido hoy en una ley que se aplica tanto a la vida de la pareja, como al sistema educativo y a la vida corporativa”.

El físico Antonio Fernández Rañada (Oviedo, 1939) es consciente de que el elitismo académico y el desinterés de la sociedad motivaban la escasa infiltración de la literatura divulgativa. El autor de *Física básica* (Alianza) o *Los científicos y Dios* (Trotta) se lamenta de que, “ese desinterés es una de las razones por las que España está sufriendo una crisis mucho más fuerte que la de los países con los que debemos compararnos. La mayor debilidad de nuestro sistema científico-tecnológico

“La divulgación científica nos ayuda a estar mejor preparados ante las crisis”, asegura Antonio Fernández Rañada

“Está despertando una indispensable necesidad popular de conocimiento”, señala José Antonio López Guerrero

“Hoy somos unos europeos más normales y por eso la gente se apasiona con la ciencia”, dice Juan Luis Arsuaga

“Conciliar ciencia y entretenimiento ha abierto las compuertas de la divulgación”, afirma Eduardo Punset

nos hace más vulnerables. La divulgación ayuda a estar mejor preparados ante crisis de este tipo”. Pese a ello, concluye, “hay en España muchas personas interesadas en las ciencias que, hasta hace pocos años, no encontraban muchas lecturas adecuadas a su afición”.

José Antonio López Guerrero (Madrid, 1962) es biólogo molecular y ha sabido explicar las vacas sagradas de su disciplina sin perder el humor en libros como *¿Que es un transgénico?* y *las madres que lo parieron* (Sirius) o *Células madre, las madres de todas las células* (Síntesis).

Aprender a pescar

López Guerrero defiende el poder del conocimiento científico contra la manipulación: “Cuando el nivel básico de los libros de divulgación científica era tan bajo, no parece difícil mejorar la marca. No obstante, también es cierto que la sociedad está, tímidamente, empezando a exigir explicaciones de adónde van a parar sus impuestos en investigación o qué se hace en los importantes centros científicos de nuestro país. Se está despertando una necesidad popular de conocimiento. Algo indispensable, por otra parte, si queremos que no nos den los peces ya fritos, en vez de aprender a pescar, sobre todo en temas como los transgénicos, donde la desinformación es la primera en llegar, por su espectacularidad, a los medios. Tenemos que dar las herramientas científicas a la sociedad para evitar manipulaciones, a veces más ideológicas que científicas”.

DANIEL ARJONA

Premio Anagrama de Ensayo

<p>Eloy Fernández Porta</p> <p>EROS</p> <p>La superproducción de los afectos</p> <p>Ganador</p>	<p>ELOY FERNÁNDEZ PORTA</p> <p>EROS</p> <p>La superproducción de los afectos</p> <p>Ganador</p>	<p>BEATRIZ PRECIADO</p> <p>Pornotopía</p> <p>Arquitectura y sexualidad en «Playboy» durante la guerra fría</p> <p>Finalista</p>	<p>Beatriz Preciado</p> <p>Pornotopía</p> <p>Arquitectura y sexualidad en «Playboy» durante la guerra fría</p> <p>Finalista</p>
--	--	--	--

ANAGRAMA